

UNA VIDA DE FOLLETOS: BREVEDAD, DIVULGACIÓN Y AUTOBIOGRAFÍA EN LAS PUBLICACIONES DE ALFONSO MARTÍNEZ RIZO*

A LIFE OF BROCHURES: SHORTNESS, EXPOSURE AND AUTOBIOGRAPHY IN ALFONSO MARTÍNEZ RIZO'S TEXTS**

ROCÍO HERNÁNDEZ ARIAS
Universidade de Vigo
rociohernandezarias@uvigo.gal

ALFONSO BERMÚDEZ MOMBIELA
Universitat Pompeu Fabra
alfonso.bermudez@upf.edu

Resumen: El anarquismo, como otros movimientos político-sociales, se sirvió a menudo de la concisión y la brevedad en sus escritos: folletos, colecciones divulgativas, periódicos y otras publicaciones periódicas puestas al servicio del Ideal, concepto que, en la ideología anarquista, remite a la consecución de una meta social completa y compleja. Dentro de ella, la educación, información y formación del proletariado es uno de los objetivos más importantes e inmediatos. Hay que señalar, además, los límites temporales de la producción editorial anarquista, cuyo inicio se sitúa comúnmente en 1880 (Litvak, 1981) y que se extiende hasta el final de la guerra civil española. Aunque los límites hispanoamericanos pueden ampliarse unos años, en ambos lados del Atlántico nos encontraremos ante un contexto sociohistórico convulso e intenso que determinará las condiciones en las que se lleva a cabo la producción editorial del movimiento. Así, el objetivo educativo y la premura de las circunstancias dejarán una muy extensa producción literaria y textual determinada por la necesidad de información y divulgación en formato breve y de producción y distribución rápidas y fáciles. La red de distribución anarquista, muy amplia y efectiva, transporta y entrega los textos que se publican por iniciativa de organizaciones, sociedades e incluso personas concretas. Iniciativas individuales de gran alcance y ambición, como a la que nos enfrentaremos en este artículo: la colección *Divulgación Sociológica* [1931], dirigida y casi completamente escrita por el ingeniero español Alfonso Martínez Rizo (1877-1951), que se sirve de su experiencia y conocimiento para emprender, en menos de un año, la publicación de veinticinco folletos de carácter divulgativo sobre temas históricos, de actualidad y de sociología de la época. Tanto la figura de Alfonso Martínez Rizo como su prolífica escritura han sido pocas veces abordados por la crítica, por ello, este estudio sirve también al afán reivindicador de su persona, tanto en el terreno histórico como en el que se refiere al mundo literario-cultural del movimiento anarquista hispánico a principios del siglo XX.

Palabras clave: anarquismo; folleto; Alfonso Martínez Rizo; textos breves; sociología; *Divulgación Sociológica*.

Abstract: Anarchism, like other political and social movements, often relied on conciseness and brevity in its writings: pamphlets, informative collections, newspapers, and other periodical publications were used to serve the Ideal. As a concept, “the Ideal” refers to the accomplishment of a desired society led by libertarian principles. To reach that goal, the most immediate and important aim is to educate the working class. It is worth noting the temporal limits of anarchist publishing production, commonly starts around 1880 (Litvak, 1981) and extends until the end of the Spanish Civil War. Although the limits in Hispanic America may be extended by a few years, on both sides of the Atlantic, we encounter a tumultuous and intense socio-historical context that determines the conditions under which the movement’s publishing production takes place. Thus, the educational objective and the urgency of the circumstances will leave a very extensive literary and textual production determined by the need for brief information and dissemination

Cómo citar este artículo: Hernández Arias, Rocío y Bermúdez Mombiela, Alfonso (2024). Una vida de folletos: brevedad, divulgación y autobiografía en las publicaciones de Alfonso Martínez Rizo

Hesperia. Anuario de Filología Hispánica, XXVII-1, 75-96

Recibido: 09/05/2024, Aceptado: 16/05/2024

© Rocío Hernández Arias, Alfonso Bermúdez Mombiela



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

in a format that allows for quick and easy production and distribution. The anarchist distribution network, broad and effective, transports and delivers texts published by organizations, societies, and even specific individuals. Individual initiatives of great scope and ambition, such as the one we will encounter in this article: the *Divulgación Sociológica* collection [1931], directed and nearly entirely written by the Spanish engineer Alfonso Martínez Rizo (1877-1951), who draws on his experience and knowledge to undertake, in less than a year, the publication of twenty-five informative pamphlets on historical, current, and sociological topics of the time. Both the figure of Alfonso Martínez Rizo and his prolific writing have seldom been addressed by critics. Therefore, this study also serves the purpose of vindicating his person, both in the historical realm and in the literary-cultural world of the Hispanic anarchist movement in the early 20th Century.

Keywords: Anarchism, brochure, Alfonso Martínez Rizo, short texts, Sociology, *Divulgación Sociológica*.

1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA

¿Es un mérito la brevedad?

[...]; cuando hay en el cerebro abundancia de noticias jugosas para ilustrar y edificar a los humanos, claro que no; pero sucede que, aun estando poblado un cerebro de lo mejor, la humanidad va tan de prisa, está tan atareada, que cada día permite menos fertilidad a la erudición y menos desarrollo a la literatura. (Nervo, 1922 [2019], p. 47)

Las palabras de Nervo cobran especial relevancia en el contexto de este artículo, ya que la mayor parte de la actividad editorial de Alfonso Martínez Rizo (1931-1938) se desarrolla en una época convulsa y veloz, ya que corresponde a un período de la historia de España caracterizado por el cambio vertiginoso que se produce con la proclamación de la Segunda República y la Guerra Civil que se prolonga hasta 1939. Los cambios de gobierno que se suceden en los años republicanos, los devenires de la guerra y la participación de los anarquistas, a través de la CNT, en la política oficial conllevan una convulsión que se traslada a la producción literaria y divulgativa de la época.

La falta de erudición a la que se refiere Nervo queda definida por Lily Litvak (1981) cuando señala que los escritores libertarios no son “literatos o artistas profesionales, [...] sino trabajadores, solidarios de su clase, cuya masa se inspiraba en la realidad”. Esta crítica, de las pocas que ha abordado la literatura libertaria, afirma que los textos anarquistas son “fracasos de la musa libertaria”, ya que “[l]a estética anarquista nunca se concretizó en una gran obra de arte” (p. XVI). Para ella, “[l]os anarquistas no fueron [...] ni grandes escritores ni grandes artistas” (p. XVII), lo que quizás pueda deberse a la premura de sus escritos a su necesidad divulgativa y autobiográfica.

La mayor parte de las publicaciones anarquistas, caracterizadas por su

brevedad, está constituida por artículos en periódicos y revistas, folletos de carácter divulgativo, novelas breves y textos que transmiten noticias de actualidad y resúmenes históricos de acontecimientos relacionados con la persecución del *Ideal*¹. Evidentemente, esto se traduce en una gran diversidad de temáticas y opiniones que, además, se enfrentan a las múltiples ramas teóricas e ideológicas de la causa anarquista. Es por ello que, en muchas ocasiones, los autores anarquistas acometen empresas editoriales de gran envergadura y difusión, como la serie de veinticinco folletos de Alfonso Martínez Rizo, *Divulgación Sociológica*, que publica a lo largo de 1931 en su propia editorial: Mar.

El caso de Alfonso Martínez Rizo no es solo paradigmático en lo que se refiere a iniciativas editoriales individuales, sino que, como indica Litvak (1981), los autores libertarios estaban inspirados por la realidad. El ingeniero cartagenero, como se demostrará en este artículo, se sirve de sus experiencias vitales, especialmente de sus períodos militares y su formación y experiencia en ingeniería, para construir obras breves.

Pero, además, si en 1931 sus folletos obedecen a una voluntad divulgativa de ideologías y experiencias, los que publica a partir de su adhesión a la CNT resultarán útiles para el desarrollo teórico del movimiento. El anarquismo hizo numerosas propuestas para la organización futura de la sociedad tras el triunfo de la revolución, algunas abarcaron todos los ámbitos sociales. Además, dan cuenta de la evolución ideológica del autor, que avanza desde el federalismo de la Primera República adquirido por vía paterna al comunismo libertario y anarcosindicalismo de muchas de las obras que se citarán en el desarrollo de este texto.

En 1932, el año más prolífico para Rizo, la consecución del *Ideal* parecía plausible² y era necesario mostrar a los reticentes las ideas concretas del movimiento. En este sentido, la ingeniería, profesión que ejerció durante toda su vida y a la que dedicaba sus esfuerzos personales, cobra especial relevancia, ya que

1 El *Ideal*, dentro de la ideología anarquista, es un concepto que se refiere a la construcción de un futuro en el organización social no sea autoritaria y las relaciones entre los individuos se produzcan por solidaridad y asociación.

2 Véanse, por ejemplo, Paniagua (2012) o Hernández Arias (2019).

lo convierte en fuente de conocimiento científico aplicable a la futura sociedad libertaria. La aplicación de estos conocimientos técnicos a la construcción de textos incluye dos propuestas innovadoras para la reforma del calendario y la reordenación orgánica del territorio, concretadas en sendas publicaciones, que, además, toman forma en sus textos de ficción.

Cuando se constituyó la Segunda República, Alfonso Martínez Rizo tenía cincuenta y cuatro años y había pasado una gran parte de su vida, ya fuera como capitán de ingenieros o sargento del Tercio de Extranjeros, en la institución militar. Estas vivencias dejarán huellas en los textos breves de Rizo, en sus folletos y en sus novelas cortas, como también lo hará su abandono definitivo de la vida militar en 1922. En 1931 Alfonso Martínez Rizo considera ya al ejército innecesario y da cuenta de ello en uno de los folletos de *Divulgación Sociológica* titulado *Militarismo*, pero expresará este rechazo en la novela breve *El amor dentro de 200 años* (1932c) otorgando, al ejército del futuro, una mera función lúdica³. En cualquier caso, a pesar de este rechazo, no faltan ocasiones para que Martínez Rizo pueda incluir sus vivencias castrenses, como, por ejemplo, la irónica inclusión de la institución militar en el futuro, le sirve para construir episodios descriptivos de estas prácticas, o para motivar la llegada fantástica del soldado Fulgencio Chapitel, que en 1932 queda suspendido en el tiempo y la consciencia para ser despertado doscientos años más tarde debido a sus logros militares.

La vida militar y las experiencias vividas en Marruecos le sirven, también, para configurar un folleto divulgativo que le permite adherirse a la campaña de los primeros años de la Segunda República que buscaba la condena de Alfonso XIII por sus decisiones en Annual. La situación del ejército español en Marruecos, que durante un breve período de tiempo fue capaz de presenciar e investigar, es la materia que utiliza en *La aventura marroquí* (1931), otro de sus folletos en *Divulgación Sociológica*.

3 En la distopía *El amor dentro de 200 años*, Martínez Rizo describe la sociedad futura en régimen comunista libertario, una construcción utópica cuya acción narrativa convierte en la primera distopía española (Hernández Arias, 2019; Martín Rodríguez, 2011). La ciudad libertaria del futuro en la distopía *El amor dentro de 200 años* (1932), de Alfonso Martínez Rizo, pp. 151-169).

Para reconstruir la trayectoria biográfica y editorial de nuestro autor hemos acudido a diversos archivos. Encontramos su partida de defunción, que establece la fecha y lugar de fallecimiento en 1951 (Hospital Clínico de Barcelona, martes 30 de octubre). Este documento se encuentra en el Registro Civil de Barcelona⁴ y en el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Es necesario señalar que, aunque en ocasiones sus devenires personales no están documentados, sí podemos trazar una historia de su carrera militar. Su paso por la Academia Militar de Ingenieros de Guadalajara se encuentra documentada en el Expediente personal de Alfonso Martínez Rizo del Archivo General Militar de Segovia⁵. Además, hemos consultado algunas cartas personales, nombramientos, solicitudes de pago, agradecimientos, etc. del período que va de diciembre de 1921 a agosto de 1924, que componen su expediente personal del Tercio de Extranjeros, que se encuentra en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta. En este expediente encontramos una carta dirigida a Primo de Rivera referida a cuestiones monetarias (pp. 9-11)⁶.

También se han consultado sus dos expedientes del Centro Documental de la Memoria Histórica que contienen su nombramiento como sargento del Tercio de Extranjeros⁷ y una carpeta con diversos documentos, burocracia militar, cartas personales de Alejandro Lerroux (Córdoba, 1864 – Madrid, 1949), comunicaciones con editores de revistas, documentos en los que se solicita su ayuda para resolver temas técnicos, etc.⁸

Algunas de las publicaciones breves de Alfonso Martínez Rizo, de difícil acceso, están en el Centre de Documentació Històric Social del Ateneu Enciclopèdic Popular en la ciudad de Barcelona, donde encontramos diversos folletos del autor, entre los que destacan los títulos menos preservados de la colección Divulgación Sociológica.

4 Partida de defunción de Alfonso Martínez Rizo (1951). Expediente 88/1788, Folio 92. Registro Civil de Barcelona.

5 Expediente de Martínez Rizo, Alfonso (1895). Expedientes personales, p. 144.

6 Expediente personal correspondiente al sargento Martínez Rizo, Alfonso (1924).

7 Expediente de Alfonso Martínez Rizo (1923). ES.37374.CDMH/10.8.10.3.1171//PS-BARCELONA,462,1. Salamanca: Centro Documental de la Memoria Histórica.

8 Expediente de Alfonso Martínez Rizo (1930-1938). ES.37374.CDMH/10.8.10.3.1171//PS-BARCELONA,462,2. Salamanca: Centro Documental de la Memoria Histórica.

Todos estos documentos permiten establecer el objetivo primario de esta investigación, que es establecer un vínculo directo entre la biografía de Rizo y su producción editorial.

2. ALFONSO MARTÍNEZ RIZO: INGENIERÍA Y EJÉRCITO

Alfonso Martínez Rizo (Cartagena, 1877 – Barcelona, 1951⁹), conocido por su militancia en la CNT, su profesión de ingeniero y sus publicaciones utópicas¹⁰, fue hijo de una familia burguesa bien conocida en las filas del primer republicanismo español. Su padre, Isidoro Martínez Rizo, fue el cronista oficial de la ciudad de Cartagena, así como el fundador de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de la misma ciudad. Rizo debe a esta influencia el pensamiento federalista que se evidencia en algunos de sus escritos. En su producción editorial; sin embargo, no encontraremos una inspiración político-social única, sino que en ella se evidencia, también, la trayectoria biográfica de su autor, un personaje ecléctico y complejo que atravesó varias fases de pensamiento político. A ello debe sumarse su trayectoria militar, ya que lo convierte en una figura única dentro de las filas del anarquismo español, a pesar de que, en los últimos años de su vida y tras el establecimiento de la dictadura franquista, mantuviera un perfil bajo hasta su muerte en Barcelona en 1951. Y es que, aunque a partir de 1939 se pierde su rastro en esta ciudad, hasta entonces, lo encontraremos en muy diversos ambientes y ocupándose de actividades diferentes. Su, en apariencia, errática trayectoria, que podría parecer extraña, siguió el camino ideológico de otros intelectuales de origen burgués que evolucionaron desde el republicanismo al anarquismo¹¹.

En sus escritos descubrimos sus etapas biográficas, como sucede con su carrera militar, de largo recorrido, y sus estudios de ingeniería, que cursará

9 Si bien han existido dudas sobre si falleció en Barcelona o emigró a México, su partida de defunción, encontrada en el Registro Civil de Barcelona, acredita que falleció en el Hospital Clínico de Barcelona el 30 de octubre de 1951, debido a un colapso cardíaco, y fue enterrado en el Cementerio del Sud Oeste, o de Montjuic. Su registro de fallecimiento está también en los fondos del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

10 *El advenimiento del comunismo libertario* (1932) y *El amor dentro de 200 años: la vida sexual en el futuro* (1932).

11 Como, por ejemplo, Gonzalo de Reparaz Rodríguez (Oporto, 1860 – México DF, 1939) o Ángel Samblancat (Graus, 1885 – México DF, 1963).

dentro del ejército. Su primer contacto con el mundo castrense se produce a los dieciocho años (1895), cuando ingresa en la Academia de Ingenieros Militares de Guadalajara. Su permanencia en esta academia se extiende durante más de diez años, durante los cuales adquiere el grado de ingeniero, además de ascender de rango militar según los estándares de la institución¹². Entre 1907 y 1912 fue destinado a Alicante, a un batallón de ferrocarriles, como ingeniero. Además de acometer la construcción del nuevo cuartel de infantería de la ciudad, fue parte de la comisión de elevación aeronáutica de globos que se constituyó con motivo de una visita real en 1908. En 1912 es trasladado a Mahón (Menorca) como capitán de ingenieros, donde permanecería tan solo un año, ya que, en 1913, abandona la carrera militar de manera abrupta y se traslada a Barcelona para centrarse en la política activa.

Su formación militar y técnica condiciona la materia de muchas de sus publicaciones, ya sea como tema principal de folletos o como trasfondo de sus novelas. Podemos hallar huellas de la causa antimilitarista en 1945. *El advenimiento del comunismo libertario*, donde retrata a la comandancia militar asediada por los comités locales populares. Más aún, en el capítulo “Cómo licenciamos el ejército” (pp. 54-60), detalla el movimiento espontáneo de la tropa para unirse a la revolución y abandonar el ejército, que se disuelve por falta de efectivos. Para contextualizar esta escena, de extensión considerable, recurre a descripciones detalladas de ambiente militar:

El Consejo de batallón se reunió y acordó que la tropa saliera a la calle con los fusiles a la funerals, mientras ellos iban a recibir órdenes del Comité local. Se tocó Generala y un miembro del Consejo les dirigió la palabra a los soldados formados con armas en el patio del cuartel. (Martínez Rizo, 1932c, p. 60)

Además, el final de la obra, que resulta ser un sueño premonitorio que tiene el propio Rizo en 1932, finaliza con su fusilamiento por su condición de militar, ya que es detenido en Madrid y condenado a muerte.

Su aversión hacia el ejército queda confirmada en 1936, cuando, con cincuenta y nueve años y al comienzo de la guerra civil, se desplaza a Aragón como

12 1903: primer teniente (*La Región: periódico bisemanal*, 246, p. 3) y capitán (*La Región: periódico bisemanal*, 470, p. 3).

documentalista para entrevistar a la columna Los Aguiluchos. En esta entrevista, publicada ese mismo año sin datos de imprenta o edición, señala:

Nadie más enemigo de la guerra que yo. Yo que fui dieciocho años militar profesional (1895-1913), pero “en tiempos de paz” y, casi siempre, en funciones técnicas civiles, como las de edificación, con obreros civiles, de edificios militares. Yo, que, tras de abandonar mi carrera por reputarla incompatible con mi conciencia, me alisté en el Tercio en el año 21, pero exclusivamente deseoso de ver, sin haber disparado en catorce meses de servicio guerrero, siempre en primera línea, más que tres tiros, apuntando alto para que, ni por casualidad, pudiera herir a un enemigo (Martínez Rizo, 1936, p. 10).

Durante el transcurso de la batalla que, en *El amor dentro de 200 años*, termina con el triunfo del comunismo libertario en 1932, el personaje principal cae herido y se sumerge en un coma. Los avances científicos de devuelven la conciencia en el año 2141, una época en la que el ejército carece de sentido práctico, pero se ha mantenido como pasatiempo, una salida muy irónica para la institución que no hace sino confirmar la tendencia libertaria de Rizo en aquellos años.

En la colección Divulgación Sociológica publicará, también, un folleto que demuestra su postura hacia el ejército, al que considera anacrónico e innecesario. Basta, para ello, fijarse en el título del número 14, *Militarismo. Anacronismos que deben desaparecer* [1931].

Estos ejemplos de huellas biográficas militares en la obra de Martínez Rizo pueden encontrarse en la mayoría de sus obras de ficción, pero también en otras de temática divulgativa o documentalista, como el caso de *Los aguiluchos en Aragón* (1936), el reportaje realizado durante la guerra civil; o *La aventura marroquí* (1931), que publica en su colección de folletos Divulgación Sociológica, y que se refiere a los acontecimientos del Desastre de Annual (1921), que conoció de manera directa cuando regresó al ejército como legionario. Sus publicaciones sobre Marruecos, la guerra que allí se libraba y las críticas hacia el Protectorado español pueden encontrarse en diversos periódicos y revistas catalanes como *El Consecuente*, *Sabadell Federal*, *La Lealtad* o *La Unión Democrática*¹³, donde, además, publica otros escritos de raigambre federalista.

13 Véase, por ejemplo, A. Martínez Rizo (1913). Crónica de Melilla. *La Unión Democrática. Diario político, literario y de intereses materiales*, 10.962, p. 2. <https://bit.ly/4bu7m7a> [Consulta: 04.05.2024].

La actividad editorial de Martínez Rizo se inicia, entonces, alrededor de 1913 en Barcelona¹⁴ y se enfoca, inicialmente, hacia la educación y defensa de los ideales republicanos federalistas y la crítica de las instituciones españolas que, con el inicio de la I Guerra Mundial se trasladan al imperio alemán. Este viraje hará que Martínez Rizo sea encarcelado, como atestigua *El diluvio: diario político de avisos, noticias y decretos* (1914):

Hace varios días publicó en *El Progreso* el señor Martínez Rizo un artículo que fue [sic] denunciado porque el fiscal halló en él ciertas injurias para el emperador de Alemania.

En méritos del proceso que se instruye por la publicación del referido artículo, se ha procedido a la detención de su autor.

El señor Martínez Rizo ingresó ayer tarde en la cárcel celular. (p. 2)

Durante su estancia en prisión conoce a Ángel Samblancat, con quien mantendría amistad durante el resto de su vida y que, posiblemente, influyó en su acercamiento a las posiciones anarquistas. Esta relación la atestigua el propio Samblancat en el prólogo a *La república tres veces laica* (1931b), uno de los folletos de Alfonso Martínez Rizo que se encuentra en la colección *La Política del Obrero*, llevada a cabo por el propio Rizo en su editorial Mar, responsable también de la serie Divulgación Sociológica. Aunque la pena solicitada por el fiscal ascendía a ocho años, abandonó la cárcel en unos pocos meses gracias a la iniciativa de la Fraternitat Republicana Radical de Barcelona, que organizó un concierto benéfico y recaudó los fondos necesarios para pagar su fianza¹⁵. Los escritos de Rizo, sin embargo, decrecen en esta época, hasta el punto de desaparecer totalmente. Trabaja en el ayuntamiento de Barcelona hasta 1921, cuando se alista en el Tercio de Extranjeros, la Legión Española, como soldado raso. Esta nueva experiencia militar lo lleva al frente marroquí, donde permanece hasta finales de 1922, cuando regresa a Barcelona.

Establecemos, como hipótesis plausible de las razones que lo llevan a Marruecos, la motivación económica, pues la prima por enganche a la Legión

14 En Barcelona, además, se convierte en líder de la republicana lerrouxista Asociación de Jóvenes Bárbaros (Culla y Clarà, 2005).

15 (1914) *Sabadell federal: setmanari d'esquerra*, 2(57), p. 3 [https://bit.ly/4d\]Ct0z](https://bit.ly/4d]Ct0z) [Consulta: 04.05.2024].

constituía un ingreso importante en la época. En una carta al teniente coronel Rafael de Valenzuela y Urzáiz (Zaragoza, 1881 – Marruecos, 1923), afirma estar interesado en acometer obras de ingeniería en los saltos de agua de Uad-Lau¹⁶. Licenciado del Ejército por finalización de contrato, regresa a Barcelona con el beneplácito del teniente coronel Valenzuela, que morirá poco después, y el de el fundador de la legión José Millán-Astray (A Coruña, 1879 – Madrid, 1954).

Su estancia en el norte de África inspirará *La aventura marroquí*, un folleto divulgativo sobre la campaña militar de España en Marruecos. Para la redacción de este texto es imprescindible su paso por el Tercio de Extranjeros, que le permite reconstruir, con algunos errores, el papel de la milicia en el proceso de colonización del territorio.

Durante 1923 acomete trabajos como asesor en una secretaría técnica y planifica, junto a otros cinco ingenieros, el plan parcelario de la ciudad de Barcelona emprendido por su ayuntamiento. Otras huellas de su vida durante estos años se encuentran en las repetidas misivas que enviaba al Tercio de Extranjeros solicitando la paga de la *masita*¹⁷, lo que nos hace suponer que no se encontraba en una buena posición económica. Su estancia en Marruecos y la instauración de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) devuelven a Martínez Rizo al anonimato, aunque existen algunas huellas de su paso por Madrid, donde asegura haber vivido seis años en la propiedad de una mujer llamada Consuelo Romero¹⁸.

Reaparece para el mundo político-social en el año 1931, cuando comienza su aventura editorial. A partir de este año y hasta el final de la Guerra Civil, Alfonso Martínez Rizo centrará sus esfuerzos en la causa anarquista de la for-

16 Esta información se toma de una carta de Alfonso Martínez Rizo a Rafael de Valenzuela, del 26 de abril de 1923 que se encuentra en el Expediente Personal de Alfonso Martínez Rizo del Tercio de Extranjeros que se encuentra en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta.

17 Estas cartas se encuentran en el expediente personal del autor custodiado por el Archivo Intermedio Militar de Ceuta. La *masita* es un complemento al sueldo de legionario utilizado para la compra de zapatos y ropa.

18 En el Expediente personal de Alfonso Martínez Rizo custodiado por el Centro Documental para la Memoria Histórica se encuentra una carta dirigida a Alejandro Lerroux (La Rambla, 1864 – Madrid, 1949) en 1933 solicitando a Lerroux una recomendación para Consuelo. Sobre la identidad de Romero, sólo podemos especular, ya que no conocemos pruebas documentales que determinen la naturaleza de su relación con Martínez Rizo.

mación y divulgación de conocimientos para el mundo obrero, lo cual realizó a través de publicaciones e iniciativas editoriales propias que se estudiarán a continuación.

3. *DIVULGACIÓN SOCIOLÓGICA: UNA INICIATIVA EDITORIAL EN UN AÑO CLAVE*

La conversión al anarquismo de Martínez Rizo no puede ser rastreada, pero es evidente por la naturaleza de sus publicaciones a partir de 1931. En sus archivos personales, podemos localizar una carta que le dirige, a finales de 1931 el anarquista catalán Juan García Giner (Barcelona, 1876 – Vernet-D’Ariège, 1941), que había fundado en Valencia, en 1916, *Helios: Órgano de la sociedad vegetariana naturista*, pero que en 1931 lleva el nombre de *Helios: revista vegetariano-naturista*. En esta carta, se agradece su colaboración con la revista, aunque no queda constancia de ello en los archivos, pues los números en los que colabora el autor han desaparecido.

En cualquier caso, debemos, ahora, fijarnos en una de sus iniciativas editoriales más ambiciosas, por la gran cantidad de folletos que contiene, por el reducido espacio de tiempo en el que se publican sus números (1931) y por la importancia que tiene para el avance del ideario anarquista en su pensamiento. Quizás sea más adecuado decir que esta iniciativa muestra una etapa intermedia del autor, que se preocupa por la divulgación de contenidos socio-políticos en la Barcelona de 1931, año en el que Alfonso Martínez Rizo se encuentra, como durante la mayor parte de su vida, viviendo en Barcelona, donde tiene contacto con diferentes círculos anarquistas, comunistas y marxistas. Es el año en el que funda la Editorial Mar, responsable de la publicación de la serie de veinticinco folletos: *Divulgación Sociológica*.

En este punto, debemos acercarnos a los postulados anarquistas para explicar la relación que existe entre la sociología y la propagación del Ideal, pues a ella, así como a la divulgación de contenidos científicos, artísticos y técnicos obedecen la mayor parte de las publicaciones ácratas. En 1933 Isaac Puente publica *El comunismo libertario: sus posibilidades de realización en España*, donde señala: “Colectivamente, el proletariado tiene más conocimiento de la Sociología que los sectores intelectuales, y, por ello, más visión de sus soluciones [...]. Los obreros [...] se atreven a proponer soluciones” (pp. 13-14). Los conocimientos sobre sociología, término acuñado por Comte un siglo atrás y largamente utilizado por las diferentes ramificaciones

del movimiento anarquista para referirse a conocimientos sociales y antropológicos variados cuyo objetivo es la educación del pueblo en cultura general, social y política. Y es que, este término fue aprovechado ampliamente por el anarquismo español: “La anarquía organizaría científicamente la sociedad, oponiéndose a la actual estructura caótica y deformada. Por estas ideas, la palabra *sociología* adquirió para los anarquistas tintes mágicos. [...] La sociología formulaba una teoría científica de la sociedad opuesta al sistema capitalista” (Litvak, 1990, pp. 301-302).

A esto se suma la situación general que vivía la industria editorial anarquista, que, a partir de 1917, había transformado sus prácticas para dar mayor importancia a las revistas especializadas y a las iniciativas editoriales, ya fueran estas últimas de gran tirada o vinculadas a personas específicas e identificadas como marginales por Alejandro Civantos Urrutia (2017, pp. 72-80).

Divulgación Sociológica, por tanto, se enmarca en las prácticas habituales del anarquismo. El estudio de la colección solo ha sido abordado por Soriano y Madrid en sus sucesivas ediciones de la *Antología documental del anarquismo español*, VI.I. *Bibliografía del anarquismo en España (1868-1936)*, cuya edición más actual es de 2023. En ella no sólo se listan todos los folletos publicados por Martínez Rizo, sino que se dedica un apartado especial la colección que señalamos.

Compuesta por veinticinco folletos con una misma maquetación editorial, esta colección está casi totalmente conformada por textos del propio Martínez Rizo, a excepción de cinco de ellos. Sus números, que fueron publicados en 1931 (Soriano y Madrid, 2023, pp. 467-469), se distribuyen de la siguiente manera: además de las veinte publicaciones del propio Rizo, que se listan a continuación, encontramos tres textos de Enrique Jávega¹⁹, autor de los números 5. *El problema catalán*, 6. *Jesuitismo* y 24. *Naturismo*. Además, se publican dos traducciones, una primera (número 17) del *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels, y otra del texto de Lenin titulado *Marxismo*, ambas realizadas por A. Herrero Miguel.

Los títulos de estos folletos están dedicados, en su mayoría, a explicar diferentes tendencias socio-políticas importantes para el movimiento aglutinador

19 No existe, a primera vista, mucha información sobre la procedencia o trayectoria de este anarquista, que no se encuentra recogido en la *Enciclopedia del anarquismo español* (Iñiguez, 2009).

de la izquierda de la Segunda República: 1. *El socialismo español*, 2. *Anarquismo*, 3. *Sindicalismo*, 4. *Comunismo*, 7. *El federalismo en el mundo*, 8. *Capitalismo. Crítica social de la organización capitalista*, 9. *Cooperativismo. Reivindicación social sin violencia ni colaboración*, 10. *Fascismo*, 11. *Pacifismo. Impuesto por los pueblos, no concedido por los Estados*, 12. *Laicismo*, 13. *Pistolerismo*. 14. *Militarismo*, 15. *Parlamentarismo*, 16. *Comunismo libertario: la emancipación efectiva del obrero*, 18. *Paritarismo*, 19. *La aventura marroquí*, 20. *Sexualismo. Aspectos sociológicos de la sexualidad*, 22. *Agrarismo*.

El estudio de los títulos nos lleva a su división en varios grupos: el dedicado a la explicación de teorías y ramificaciones de las ideologías de izquierdas, el que explica aspectos propios de la ideología anarquista y el que está basado en experiencias personales biográficas.

Analizaremos, brevemente, la huella biográfica que deja la estancia en el Tercio de Extranjeros en su publicación *La aventura marroquí* (1931a), la única de las obras que se refiere a una campaña militar específica de entre todos los folletos de la colección. Esta circunstancia sirve para, una vez más, confirmar la impronta castrense de la vida de Rizo en su producción editorial, que se ha señalado en el apartado anterior y a la cual volverá a hacerse referencia después, ya que, junto al ámbito de la ingeniería, es la fuente de información más estable dentro de la obra de Martínez Rizo.

La aventura marroquí es una toma de posiciones del autor, que se sitúa en el contexto crítico de los albores de la Segunda República, cuando se depuraron responsabilidades por el Desastre de Annual (aunque quedaron ciertamente bastante diluidas), quedando Alfonso XIII como máximo culpable²⁰. Aunque Rizo afirma que las autoridades españolas conocían de antemano la agresión armada que en 1909 acometieron los rifeños sobre los mineros españoles, no hay pruebas documentales de ello. Tampoco existe, aunque Rizo lo afirme, un vínculo entre los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona (1909), durante los que se produjo la quema de conventos, y las más de setecientas bajas militares del Desastre del Barranco del Lobo

20 La comisión para la depuración de responsabilidades por el Desastre de Annual, una derrota militar de grandes dimensiones que tuvo lugar en 1921 en el Rif, había sido interrumpida por la dictadura de Primo de Rivera, retomándose al principio de la Segunda República.

Igualmente, afirma que el Desembarco de Alhucemas tuvo éxito por pura suerte, incluso afirmando que “si se repitieran las cosas cien veces, tal vez ni una sola se repetiría el éxito” (Martínez Rizo, (1931), p. 12). Sin embargo, está aceptado por la historiografía que la operación se preparó cuidadosamente y fue uno de los mayores éxitos del ejército español. También cae en otra contradicción al hablar del *espíritu burgués* del soldado español, cuando precisamente los soldados que eran enviados a Marruecos eran precisamente los que no podían pagarse la redención en metálico de 1.500 pesetas hasta 1912, y más adelante bajo el sistema de cuotas (Bermúdez Mombiela, 2023), una cantidad solo al alcance de los más adinerados.

4. LA INGENIERÍA EN LAS PUBLICACIONES BREVES DE ALFONSO MARTÍNEZ RIZO

La adhesión de Alfonso Martínez Rizo a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1932 marca el último período ideológico de su vida, durante el cual sus publicaciones estarán referidas a dos temas, los postulados del comunismo libertario y aquellos que están constituidos, o se refieren a, proyectos técnicos del ingeniero²¹. Nada más afiliarse, Martínez Rizo se convierte en vicepresidente del sindicato de Profesiones Liberales de la CNT, cargo que mantiene hasta 1936. Después de trasladarse al frente para realizar el reportaje de Los Aguiluchos de Aragón, trabaja como ingeniero en la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza (MZA) y continúa publicando artículos y folletos, así como sus novelas más famosas, a las que se hace referencia en este artículo. Su pista se pierde en 1938, tras la publicación de su último folleto y solo volverá a saberse de su existencia con su fallecimiento en 1951. En 1952 la revista española *Cenit: Revista de sociología, ciencia y literatura*, al conocer la noticia de la muerte de Rizo publica un artículo titulado “En memoria: Alfonso Martínez Rizo y la epopeya cantonal”, en el que se señala lo siguiente sobre los últimos años:

Quedó allí, en España, dispuesto a seguir la suerte de tantos otros [...]. Y ya le dábamos por desaparecido cuando por propia iniciativa nos señaló su presencia en Cataluña [...]. Una ininterrumpida serie de trabajos le han sido publicados

21 A partir de 1932 Martínez Rizo empezará a incluir su propia profesión en los títulos de algunas publicaciones, síntoma de que, en esta última etapa de su vida, dará más importancia a su formación técnica, la cual es considerada fundamental dentro de la construcción de una nueva sociedad anarquista. Un ejemplo es la publicación de 1932 titulada *El comunismo libertario expuesto por un ingeniero español*, pero este título también aparece en *¡Venceremos!* [1938], por “el ingeniero Alfonso Martínez Rizo”.

en la prensa del exilio, particularmente en el paladín juvenil *Ruta*, bajo los más diversos seudónimos²² (Cenit, 1952, p. 12).

En cualquier caso, durante estos últimos años previos a la instauración de la dictadura franquista, la vida y obra de Martínez Rizo están estrechamente ligadas a su condición de ingeniero. A partir de 1932, inmerso Rizo en una intensa actividad editorial y posicionado ideológicamente ya del lado del anarquismo, podrá rastrearse su experiencia biográfica en muchos escritos breves sobre ciencia e ingeniería. Que la actividad editorial de Martínez Rizo se haya intensificado en esta época no resulta casual, pues obedece a un doble propósito de la actividad editorial del movimiento ácrata.

Para los anarquistas, la ciencia presidía así la reestructuración de la sociedad tras la revolución, e incluso debía presidir la organización revolucionaria. Ello explicaba las múltiples actividades relacionadas con la ciencia a que se dedicaron los libertarios españoles. Muchas obras fueron traducidas para vulgarización de temas científicos, a menudo hechas por líderes ácratas. Se publicaba también frecuentemente una sección fija en revistas y periódicos dedicada a estos temas [...]. Había charlas y conferencias, y la ciencia penetró en el arte; innumerables grabados y dibujos anarquistas glosaban este tema (Litvak, 1990, p. 330).

En este sentido, deben destacarse dos de sus iniciativas: la reforma del calendario y la planificación urbanística, estrechamente relacionadas con su producción literaria utópica, donde a lo literario suma su experiencia científica para componer propuestas plausibles y basadas en métodos científicos.

En *El amor dentro de 200 años* (1932c), la novela breve donde describe de forma distópica la llegada de la anarquía tras el triunfo del comunismo libertario en 1945 (1932b), tema abordado en ficciones anteriores, otorgará a los humanos del futuro un *nombre estadístico* formado por dos coordenadas numéricas: una referida a la geolocalización del nacimiento de la persona en cuestión y otra al tiempo. Por ejemplo:

Las averiguaciones minuciosas de los historiadores lograron también conocer todos sus antecedentes estadísticos, resultando ser su cifra exacta 003051327—1906.3.4.67.

Claro es que tal cifra significa con sus sucesivos guarismos de izquierda a derecha que nació en la Vía Láctea, Sistema Solar, planeta Tierra, Europa, España,

22 Ni en esta publicación, ni en Masjuan (2000, p. 177) se especifican estos pseudónimos, por lo que resulta imposible rastrear sus publicaciones en el exilio.

región de Levante, Comarca 3.^a (correspondiente a la antigua provincia de Castellón), Distrito 2.^o y Municipalidad 7.^a. Y que nació en el año 1906, el mes 3, la 4.^a semisemana y su 67 cuarto de hora (Martínez Rizo, 1932c, p. 9).

Dentro de este texto, al referirse a las coordenadas temporales de nacimiento, se incluye una nota al pie que nos permite relacionarlo con el artículo “La reforma del calendario y el tiempo decimal”, clave en la evolución del autor al que se ha aludido al inicio de este apartado. La propuesta contenida en este escrito, junto a *La urbanística del porvenir* (1932f) están en la base de la aportación que Martínez Rizo pretendía realizar a la sociedad comunista libertaria futura desde su profesión como ingeniero.

El artículo “La reforma del calendario y el tiempo decimal” nos sirve, además, para confirmar la adscripción al movimiento anarcosindicalista del autor en 1932, cuyas premisas están estrechamente ligadas al comunismo libertario, ya que se trata de una bandera similar enarbolada por los anarquistas de la CNT al principio de la Segunda República²³. La ilusión que la vía anarcosindicalista ofrecía a los anarquistas durante el período republicano cristaliza con las colectivizaciones de 1936. La esperanza de que la revolución podía realizarse a través de la vía democrática y organizarse a través de los sindicatos y los municipios asociados estaba, en 1932, en plena efervescencia. Martínez Rizo, como miembro de la CNT de la ciudad catalana, estaba igualmente ilusionado y confiaba en el triunfo del comunismo libertario por la vía pacífica del anarcosindicalismo: “En el año 1929 no era yo aún anarcosindicalista, por desconocer los hermosos principios del comunismo libertario” (Martínez Rizo, 1932a, p. 23).

Al margen de la adscripción ideológica, cuya evolución vemos confirmada con este texto, en “La reforma del calendario y el tiempo decimal”, Martínez Rizo da cuenta de que, “días antes de la proclamación de la República, [...] había sido nombrada una Comisión oficial para el estudio de la reforma del calendario

23 El anarcosindicalismo es una rama del anarquismo iniciada por el francés Pierre Besnard (Montreuil-Bellay, 1886 – Bagnolet, 1947), cuya figura y pensamiento tuvieron una gran influencia en el pensamiento anarquista español (Paniagua, 2012, p. 196). Además de encontrarse en la base de la polémica entre Ángel Pestaña e Isaac Puente, es clave para la construcción de las colectivizaciones españolas de la Segunda República y la última de las tendencias anarquistas que se extiende antes del declive del movimiento durante la guerra civil.

presidida por el jefe del Servicio Meteorológico Español, [su] antiguo amigo y compañero Meseguer²⁴, le escrib[ió] también esbozando [su] proyecto [de reforma del calendario decimal]” (Martínez Rizo, 1932a, p. 23). La respuesta de su amigo, contenida en el artículo y fechada el día antes de la proclamación de la Segunda República, le informa de que someterá a consideración la propuesta de seguir la comisión en marcha. Debido a la dimisión de Meseguer y Marín en 1932, puede suponerse que no sometió la propuesta a consideración, por lo que Martínez Rizo, en ese mismo año, consciente de que “[su] iniciativa no ha tomado carácter oficial”, opta por “lanzar la idea directamente a la opinión pública” (p. 23) a través de este artículo.

La reforma de Martínez Rizo se basa en “la ineficacia del calendario burgués” en la nueva sociedad en la que “instauraremos el comunismo libertario” (p. 24), donde la distribución de las fiestas será secundaria para el proletariado por no estar ligadas a dictámenes religiosos, históricos o parlamentaristas. Ya que:

Con el calendario actual, ni los meses tienen igual número de días, ni de semanas, ni las divisiones del año abarcan, tampoco, el mismo número de días y, además, cada año es diferente el día de la semana que corresponde al mismo día del mes (Martínez Rizo, 1932a, p. 24).

Ante las dificultades que surgen de la reestructuración del tiempo, Martínez Rizo propone una división decimal del día, al que le otorga una duración de cien mil segundos nuevos o *segundo n.* Consciente de la dificultad de aplicar estos cálculos, incluye también una tabla de equivalencias que debe utilizarse para la medición decimal del trabajo y que se distribuye en medidas prácticas primarias: (1) un año: diez meses, (2) un mes: diez semisemanas, (3) una semisemana: cien cuartos de hora n. de trabajo, (4) un cuarto de hora n.: diez minutos n., (5) un minuto n.: cien segundos n.; y medidas prácticas secundarias: (1) una semana: dos semisemanas, (2) una hora n.: cuatro cuartos de hora n., (3) un día: veinticinco horas n.

Esta reforma, pensada esencialmente para asignar un valor a los cuartos de hora de trabajo humanos, será utilizada, en *El amor dentro de 200 años* (1932c)

24 Enrique Meseguer y Marín (Guadalupe, 1879-?), coronel de ingenieros y geógrafo, estuvo al frente del Servicio Meteorológico Nacional entre 1925 y 1932. Conoció a Rizo, presumiblemente, durante su estancia en la Academia de Ingenieros Militares de Guadalajara (Nadal y Urteaga, 2013, p. 56).

para asignar la segunda coordenada, la temporal, al nombre estadístico de los seres humanos. Este es uno de los ejemplos más notables de la huella biográfica que la profesión de Rizo deja en sus textos²⁵, pero debemos también hacer referencia a *La urbanística del porvenir* (1932f), un texto relativamente breve²⁶ en el que Martínez Rizo explica pormenorizadamente su propuesta de ordenación del territorio tras el triunfo de la revolución. Aunque son muy pocos los estudios de su obra, cabe aquí citar a Roselló (2005), que en la breve biografía de Rizo lo caracteriza como “el principal difusor [...] de la ciencia y la técnica dentro del movimiento anarquista” (p. 4) y que, además, estudia su obra *La urbanística del porvenir* como propuesta de organización orgánica del territorio que supera al resto de proposiciones de la época por su alcance, que supera a la colonia y alcanza la totalidad del territorio.

El proyecto de Martínez Rizo se enmarca en las propuestas de ciudad ideal que se realizan en la Cataluña de los años treinta y que siguen las premisas de la Ciudad Jardín, es decir, una ordenación del territorio en la que los centros urbanos conviven con cinturones agrícolas y forestales que hacen la ciudad más habitable. Estas premisas organizativas se encuentran, también, en otras propuestas anarquistas de organización de la ciudad²⁷. En cualquier caso, atendiendo a su obra *La urbanística del porvenir*, debemos señalar que el texto no solo se ocupa de la planificación futura del territorio, sino que señala, también, los problemas de la organización de la época, muestra clara de cómo su formación técnica influye en la construcción de sus textos.

De la organización planteada en *La urbanística del porvenir* encontramos un claro resumen en Roselló (2005):

25 Aunque no es el propósito de este artículo, cabe mencionar que la referencia que encontramos en *El amor dentro de 200 años*, obra de ficción, a este artículo publicado en *Orto* en 1932, forma parte de las estrategias literarias de las que se sirve Martínez Rizo para construir la verosimilitud de la novela.

26 Folleto de cincuenta páginas publicado en la colección Cuadernos de Cultura por la editorial valenciana Orto.

27 Un ejemplo es la organización que propone Pierre Quiroule (1914) en *La ciudad anarquista americana*. Masjuan (2000) realiza un minucioso recorrido de estas propuestas, remitiendo al lector a la obra de Helen Rosenau *La ciudad ideal: su evolución arquitectónica en Europa* (1986), aunque el autor da cuenta de su publicación, erróneamente, en 1987.

Su proyecto de ciudad-campo supera esta dicotomía al formar un tejido integrado en la naturaleza con una distancia, entre casa y casa, de cien metros de campo. Debido a su extensión, tiene planificadas unas grandes avenidas bordeadas de árboles y dos líneas peatonales que forman una red octogonal las cuales, al entrecortarse, cre[an] cruces y aspas para facilitar la forma triangular de las casas. A lo largo de las avenidas, una línea de fachadas de edificios dedicados al comercio y no aptos para vivienda, mientras que el resto de servicios como escuelas y mercados centrales están en núcleos, separados por un kilómetro de campo, en las plazas circulares que resultan de la confluencia de dos calles en cruz y dos en aspa. Para completar el tejido hay tres zonas: la industrial, la de estudio y la de ocio exclusivamente dedicadas a estas finalidades. Los únicos límites de la ciudad campo son los naturales (Roselló, 2005, p. 3).

La propuesta de Martínez Rizo para la organización de la ciudad es pormenorizada y está fundamentada. Además de describir la organización de los territorios, hace también referencia a ciertos problemas que los anarquistas veían en la distribución urbana y que, además, “es una clara anticipación a la problemática contemporánea” (Masjuan, 2000, p. 179), pues señala la masificación de la automoción y la expansión sin control de las ciudades de manera *antieconómica*: “la gran ciudad convertida en metrópolis ocasiona pérdida de tiempo para sus habitantes y la dependencia forzosa de éstos a los medios de transporte por causa del emplazamiento suburbano de los grandes núcleos dormitorio” (p. 179).

La aplicación de conocimientos técnicos y profesionales que demuestra Rizo en estos dos textos, así como en otras huellas ya señaladas, son, de nuevo, prueba de la importa autobiográfica que el ingeniero cartagenero vuelca a la escritura de sus textos, ya se trate de folletos de carácter divulgativo u obras de ficción, como se demuestra a través de las citas introducidas.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Como se ha visto durante el desarrollo de este artículo, se proporcionan coordenadas exactas para la huella biográfica castrense que puede encontrarse en los folletos de Alfonso Martínez Rizo, pero no sucede lo mismo con otros aspectos de su vida, como su tránsito desde el primer republicanismo hasta el comunismo libertario de su última época. Esta limitación se debe a que las fuentes documentales que se refieren a su vida militar están claramente delimitadas y son accesibles a través de los expedientes citados. Del mismo modo, hemos podido

establecer una conexión directa entre su experiencia en el ámbito de la ingeniería y los textos que a la urbanística y la reforma del calendario se refieren.

Sin embargo, no porque exista una falta de fuentes documentales históricas debe desecharse la idea de que, a través del estudio de las publicaciones de Martínez Rizo pueda establecerse su trayectoria ideológica, pues esto ha quedado también patente en la presentación cronológica de sus publicaciones, ya sean divulgativas o literarias, entre 1931 y 1938, fecha en la que publica su último folleto conocido: *¡Venceremos!* Hasta 1932, año en el que se afilia a la CNT, podemos afirmar que Martínez Rizo se halla inmerso en la amplia ramificación ideológica de la izquierda republicana: testigo de ello son las múltiples publicaciones de *Divulgación Sociológica*. Sin embargo, a partir de 1932, podemos observar un viraje hacia posiciones comunistas libertarias que se mantendrá hasta el final de la guerra civil. Esto se atestigua por la vía de la explicación de fenómenos propios del comunismo libertario, como la formación en materia sexual (*Divulgación Sociológica* 20: Sexualismo. Aspectos sociológicos de la sexualidad), el amor libre reivindicado en *El amor dentro de 200 años* (1932b) u *Óbito* (1936), la subtitulación de los folletos 8, 9, 11 y 16 de *Divulgación Sociológica*, dedicados a postulados del anarquismo: 8. Crítica social de la organización capitalista, 9. Reivindicación social sin violencia ni colaboración, 11. Impuesto por los pueblos, no concedido por los Estados, 16. Comunismo libertario. La emancipación efectiva del obrero. Además, también se muestra a través de la inclusión de la construcción comunismo libertario para referirse al futuro del territorio español: 1945. El advenimiento del comunismo libertario (1932b), *El amor dentro de 200 años* (1932c) y *La jornada de trabajo en el porvenir comunista libertario* (1932d y 1932e). Por último, en *¡Venceremos!* [1938] reivindica el papel de la CNT y la FAI en la construcción de la acción revolucionaria (pp. 27-30).

En lo que se refiere a la aplicación de conocimientos técnicos de ingeniería, es indiscutible la importancia que su formación tiene en la redacción de textos, algo que también queda atestiguado por Roselló (2005) cuando lo describe como “principal difusor [...] de la ciencia y la técnica dentro del movimiento anarquista” (p. 4). La aplicación de la reforma del calendario según una orga-

nización decimal del tiempo a los nombres estadísticos que realiza en *El amor dentro de 200 años* (1932c) es sólo uno de los ejemplos que apoyan la premisa de este artículo: los textos de Alfonso Martínez Rizo atestiguan su periplo vital, ya sea por la introducción de materia castrense o técnica o por la evolución que se aprecia en su ideología sociopolítica.

Además, no cabe duda de la voluntad divulgativa del autor, que se adhiere a las prácticas editoriales del movimiento para poner en circulación sus textos y distribuirlos por la geografía española. Alfonso Martínez Rizo es un personaje complejo que debe ser reivindicado, no sólo por la escasez de información que existe sobre él, sino por la importancia que su figura tiene en el movimiento anarquista español, tanto desde la perspectiva técnica, como desde la literaria. Y es que, aunque no se haya abordado de manera pormenorizada en este artículo, sus obras de ficción están en la vanguardia de la literatura obrera, ya que en ellas incluye un gran número de estrategias literarias complejas para la construcción de la verosimilitud literaria y, en el terreno de la literatura utópica, se sirve de la acción narrativa para construir la primera distopía española²⁸.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1914). *El Diluvio: diario político de avisos, noticias y decretos*, 232, p. 2 <https://bit.ly/4b7Rjfl> [Consulta: 04.05.2024].
- Bermúdez Mombiela, A. (2023). Voluntarios y conscriptos. Una comparativa del uso de tropas coloniales a nivel europeo y el caso español. En M. Madueño Álvarez y P. Panera Martínez (Eds.). *Combatientes en las guerras coloniales* (pp. 11-24). Dykinson.
- Cenit (1952). En Memoria. Alfonso Martínez Rizo y la epopeya cantonal. *Cenit: Revista de sociología, ciencia y literatura*, 2(13), 12 <https://bit.ly/4a9tSB3> [Consulta: 04.05.2024].
- Civantos Urrutia, A. (2017). *Leer en rojo: auge y caída del libro obrero (1917-1931)*. Fundación Anselmo Lorenzo.
- Culla y Clarà, J. B. (2005). Ni tan jóvenes ni tan bárbaros. *Ayer*, 59; 51-67 <https://bit.ly/3JTLgzg> [Consulta: 04.05.2024].
- Litvak, L. (1981). *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*. Antoni Bosch.
- Litvak, L. (1990). *España 1900. Modernismo, anarquismo y fin de siglo*. Anthropos.
- Martínez Rizo, A. [1931a]. *La aventura marroquí*. Ediciones Mar (Colección: Divulgación Sociológica, Folleto 19, A. Martínez Rizo [coord.]).
- Martínez Rizo, A. [1931b]. *La república tres veces laica*. Ediciones Mar. Prólogo de Ángel Samblancant.
- Martínez Rizo, A. (1932a). La reforma del calendario y el tiempo decimal. *Orto*, 6; 23-26.

28 Véase Rocío Hernández Arias (2019). *Semiótica de la utopía libertaria hispánica* [tesis de doctorado]. Vigo: Universidade de Vigo <https://bit.ly/4bmceva> [Consulta: 05.05.2024].

- Martínez Rizo, A. (1932b). *1945. El advenimiento del comunismo libertario*. Mañana.
- Martínez Rizo, A. (1932c). *El amor dentro de 200 años. La vida sexual en el futuro*. Orto.
- Martínez Rizo, A. (1932d). La jornada de trabajo en el porvenir comunista libertario I. *Orto*, 3; 27-32.
- Martínez Rizo, A. (1932e). La jornada de trabajo en el porvenir comunista libertario II. *Orto*, 4; 37-39.
- Martínez Rizo, A. (1932f). *La urbanística del porvenir*. Orto.
- Martínez Rizo, A. (1932g). La energía eléctrica en España. *Orto*, 10; 50-52.
- Martínez Rizo, A. (1936). *Los aguiluchos en Aragón. Reportage [sic] original escrito en el frente de operaciones*. (sl).
- Martínez Rizo, A. [1938]. *¡Venceremos!: divulgación de supremo interés actual*. Estudios.
- Masjuan, E. (2000). *La ecología humana en el anarquismo español*. Icaria.
- Nadal, F. y L. Urteaga (2013). El Instituto Geográfico durante la Segunda República. En F. Nadal y L. Urteaga (eds.). *Mapas y cartógrafos en la guerra civil española (1936-1939)* (pp. 45-66). Centro Nacional de Información Geográfica <https://bit.ly/3UA9bbb> [Consulta: 06.05.2024].
- Nervo, A. (1922). Brevedad. *Ensayos*. Madrid: Biblioteca Nueva. En G. Jiménez Aguirre (Coord.). *Una selva tan infinita. La novela corta en México (1923-2017)*, IV (pp. 45-50). UNAM <https://bit.ly/3WxQSqt> [Consulta: 01.05.2024].
- Paniagua, J. (2012). *Breve historia del anarquismo español*. Nowtilus.
- Puente, I. (1933). *El comunismo libertario: sus posibilidades de realización en España*. Estudios.
- Roselló, J. M. (2005). El naturismo libertario (1890-1939). *Solidaridad Obrera. Suplemento anual. Cuaderno de pensamiento*, 323(4), 1-4 <https://bit.ly/3JQrc0m> [Consulta: 06.05.2024].
- Soriano, I. y F. Madrid (2023). *Antología documental del anarquismo español*, VI.I. *Bibliografía del anarquismo en España (1868-1936)*, 12ª ed. Fundació d'Estudis Libertaris i Anarcosindicalistes <https://bit.ly/4boByAp> [Consulta: 01.05.2024].